

TRABAJO



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Año VII N° 235 17 de Abril de 1937

Editor, Aureliano Gómez

EDITORIAL

Contra el servilismo ambiente, ha llegado la hora de que reaccione el país entero.

El Presidente Cortés llegó al poder rodeado de una aureola de austeridad. Esta cualidad que se decía ser suya, fue uno de los argumentos más explotados en el curso de la campaña electoral. Se repitió hasta la saciedad aquello de que Costa Rica necesitaba un hombre enérgico, sencillo, modesto y austero como León Cortés. Qué ha ocurrido en la práctica? que el Presidente Cortés no ha hecho el gobierno de economía que anunciaron sus propagandistas y tampoco ha sido el hombre modesto y austero que cantaron sus ocasionales apologistas. Hoy ya se puede decir, sin temor a equivocarse que el actual gobierno ha derrochado y está derrochando mucho más dinero de la nación que lo hiciera su antecesor, a pesar de que este último tampoco se caracterizó precisamente por lo contrario. El gobierno del señor Cortés ha gastado en su primer año siete millones de colones más que el gobierno de don Ricardo y sin embargo, las obras más necesarias a nuestro desarrollo agrícola e industrial continúan sin hacer. Los proyectos muchas veces atisados de la Secretaría de Salubridad Pública se quedan en el papel y mientras tanto Lico Jiménez puede darse el lujo de enviar costosísimas representaciones diplomáticas al extranjero.

En estas circunstancias, careo de hechos reales que le den realce a su política, y como consecuencia de ella, el Presidente Cortés ha dejado que tome cuerpo una ola de servilismo nunca antes vista. Hemos podido conversar con partidarios aún fervientes del presidente Cortés, y nos han manifestado con sinceridad que les repugna en extremo que la adulación hacia el primer mandatario se haya convertido en práctica cotidiana en el país. El fenómeno lo observa con alarma toda la nación y la prensa lo ha venido censurando duramente, pero todo parece indicar que el señor Cortés, marcado en las alturas, no ha parado mientes en el asunto o mejor aún, no quiere parar mientes. La fracción Cortésista de la municipalidad de San José, capitaneada por el servil Durán Brocha, acuerda colocar el retrato del presidente Cortés en el salón de sesiones recién construido. A su vez, la municipalidad de Limón, o mejor dicho la fracción cortésista de la municipalidad de Limón, para no quedarse atrás, resuelve tributarle el mismo homenaje de la colocación del retrato y otros agasajos, con ocasión del aniversario de la toma del poder del actual gobierno, que tendrá lugar el ocho de mayo próximo.

Ya anuncia la prensa, por otro lado que el famoso retrato va ser colocado en el cuartel de Alejuela. En fin que nada tendría de raro que de un día a otro sacarán de las iglesias unas cuantas imágenes para colocar en su lugar la del primer mandatario. Y a todo eso ha venido a agregarse al coro, el reportaje dado en el transcurso de la semana por Fernando Castro Cervantes, el famoso entreguista de las tierras de Golfo Dulce, en el que se queja de la falta de respeto que se tiene ahora al Gobernante. Fernando Castro lamenta que todavía se permita en Costa Rica a los ciudadanos que no han entregado tierras nacionales al imperialismo, decir lo que piensan del Presidente de la República y de su gobierno. No hay lugar a duda que este «patriota» señor se sentiría mucho más a gusto en uno de los cuatro países del norte en Guatemala, por ejemplo. Jorge Ubico estaría plenamente de acuerdo con su manera de pensar.

Fernando Castro que nunca tuvo respeto para entregar el suelo patrio al filibustero yanqui, sale hoy declarándose paladín del respeto debido al Jefe del Estado y agrega su voz al coro de brochas profesionales.

Después de escrita la anterior nota, encontramos en la prensa de la tarde un telegrama en cuatro patas de la fracción cortésista de la Municipalidad de San José, en el asunto del retrato presidencial es sol de primera magnitud. El telegrama en cuestión fue inspirado por un reportaje dado más por la vanidad epidérmica del Presidente Cortés que por su conciencia de Jefe del Estado. Un regidor no cortésista trajo a cuento, a propósito de la colocación del retrato de don León Cortés en el salón municipal, un decreto del ex presidente Jiménez Oreamuno en 1910 dice: Poder Ejecutivo No. 2 Ricardo Jiménez Oreamuno presidente Constitucional de la República de Costa Rica. Considerando que el honor rendido al Jefe del Estado colocándolo su retrato en las oficinas públicas no se aviene con la sencillez que exigen las formas republicanas DE CRETA:

Artículo único: queda prohibido colocar en las oficinas y establecimientos públicos el retrato del presidente de la república en ejercicio del Poder. Dado en San José a los 11 días del mes junio de 1910 Ricardo Jiménez

El Presidente Cortés no está conforme con este decreto y se muestra muy gustoso de que su retrato sea colocado en el salón Municipal de San José.

Esta actitud del Presidente Cortés da pábulo al servilismo que parece ser el Saco y seña de la conducta de la mayor parte de los funcionarios públicos en estos momentos.

Al agua to los los pícaros, netides en esta danza in decente de setenta tiros de rifle y de revolver y de un famoso tirador

El caso de Reddy Hard es que conmoviendo nuestra opinión pública. El personaje misterioso que de un escenario de teatro pasó a ser casi el Jefe de nuestra policía se encuentra en estos momentos preso y listo para ser expulsado del país por la vía aerea. El fenómeno nadie se lo explica, pero todo el mundo hace conjeturas. Lo que más llama la atención es el interés del Gobierno en expulsar a Reddy Hard sin pérdida de tiempo. Las personas sensatas se preguntan: si Reddy si Reddy Hard ha cometido un robo, lo que procede es ponerlo en manos de los tribunales para que ellos lo castiguen y cojan sus cómplices; porque es claro que Hard no habría podido cometer un robo de armas como el que se le imputa, sin complicados. Si de lo que se trata es de que Reddy Hard estaba complicado en una conspiración contra el actual Gobierno, idéntico procedimiento debió seguirse. Por qué expulsarlo? Será que hay interés en poner a Reddy Hard cuanto antes lejos de nuestras playas para tranquilidad de él y para tranquilidad también de sus

compinches en Costa Rica? El coronel Cañas—Secretario del Comandante en Jefe—ensaya esta tarde una explicación del embrollo que no sirve para otra cosa que para embrollarlo más. Resulta que todo el delito de Reddy Hard consiste en haber vendido Setenta TIROS DE RIFLE Y DE REVOLVER. Por eso lo destituyeron violentamente de su puesto; por eso lo encasillaron en un cuartel de armas; por eso es que hicieron venir con urgencia a su esposa del Guanacaste donde se encontraba; y por eso lo van a echar en un avión del país. El viaje de la esposa de Reddy Hard lo explica el coronel Cañas con mucha claridad: como a Reddy Hard se le detuvo era necesario que la señora viniera a cuidar la casa de ambos que iba a quedar sola. Y la policía que han tenido alrededor de la casa? Ah, pues esa policía tenía por objeto ayudar a la señora en el cuidado de la casa. La explicación de el lanzamiento de Reddy Hard del país también es divertidísima. Reddy Hard tiene que ir a Bélgica a recibir una herencia. El Gobierno

no hace otra cosa que darle la oportunidad de ir en avión a recibir ese bañito de oro. Pero había que explicar otra cosa: el Gobierno trató de mandarlo a Nicaragua pero el Gobierno de este país se negó a recibirlo. He aquí la explicación: Reddy Hard quería hacer un paseo a la citada república y luego desistió de él. De manera que el famoso Reddy está siendo objeto de toda clase de conjeturas que el Gobierno le prodiga con dineros que son del pueblo de Costa Rica. Las explicaciones del coronel Cañas que dejamos ligeramente comentadas nos hacen pensar una vez más que en todo este oscuro movimiento alrededor de Reddy Hard hay gato escudido. Las cartas casi están a la vista. El presidente Cortés debe enfrentarse al problema con la energía de que tanto alarde ha hecho y resolverlo en forma satisfactoria para la conciencia vigilante del país. Al agua todos los pícaros que haya metidos en esta danza indecente de 70 tiros rifle y de revolver y del famoso tirador.

DENUNCIA SENSACIONAL

En estos días nuestros días los han reproducido algunas notas de la prensa nicaragüense en las que se habla del interés que tiene el General Somoza de que se construya, sin pérdida de tiempo el Canal de Nicaragua. Tales notas nos han decidido a dar a conocer al público centroamericano ciertos hechos de suma trascendencia que por una gran casualidad llegaron a oídos de Calixta Guiteras, famosa revolucionaria cubana residente en la actualidad en México.

Calixta viajaba en el tren que va de la capital mexicana a los Estados Unidos. En su mismo carro iba un sujeto de nacionalidad norteamericana, de modales amables y simpáticos. Este sujeto pronto conversó con Calixta y al cabo un rato pretendió hacerle el amor. Después no sabía con qué conversaba. Calixta le dejó que hablara hasta que los huesos de los codos y el sujeto llegó a confesarle quién era y en qué andaba. Se trataba de una especie de aventurero de buena categoría que había llegado a Nicaragua en asuntos conexados con el canal. En este país pronto hizo amistad con el general Somoza quien hasta le obsequió un retrato con dedicatoria al reverso. Ese retrato con todo y la dedicatoria de Somoza está actualmente en poder de Calixta quien el sujeto se lo obsequió. Ahora viene lo importante: el personaje en cuestión llevaba grandes noticias a los Estados Unidos y espléndidas perspectivas de negocio. A Calixta le conto que Somoza estaba adquiriendo o tratando de adquirir todas las tierras situadas entre la rivera del Lago de Nicaragua y el Océano Pacífico. El propósito de Somoza es pasarlas luego al Departamento de Estado a precios fabulosos. Otras confidencias—según nuestras noticias—le fueron hechas a Calixta Guiteras por el agente imperialista en Nicaragua. Pero no consideramos conveniente referirnos a ellas. Lo dicho basta para ir comprendiendo las negociaciones que comienzan a hacerse para expedir la Pasa a la sexta página.

El Presidente también tiene responsabilidad en lo ocurrido en el Departamento de Comunicaciones

Por fin parece haberse comprobado el desfalco en Correos de que ha venido hablando la prensa. Las últimas noticias venidas de Europa echan por el suelo las alegaciones elaboradas por el Director de Correos para defenderse. Ahora vendrán los aspavientos de estilo. El Presidente de la República y su respectivo Ministro se pronunciarán indignados contra el empleado desleal y pondrán el asunto en manos de los tribunales. Sin embargo, es muy posible que al Presidente no se le ocurra asumir la responsabilidad que a él le cabe en este asunto. Castro Beeche es el autor del delito, pero él fue quien puso a Castro Beeche en condiciones de cometerlo. Lea quien quiera los números de TRABAJO del 16 de setiembre de 1934 y del 7 de marzo de 1935. En ellos denunciaremos de manera muy clara y muy concreta

los graves delitos cometidos por Castro Beeche en el Correo y fuera de él. Esas denuncias se escribieron en respuesta a los cargos de «bandoleros y salteadores» que nos hacía el hermano de Castro Beeche, entonces Director del «Diario de Costa Rica», con motivo de la huelga del Atlántico. Esos artículos nos valieron los calificativos de difamadores y calumniadores. Nosotros sin embargo sabíamos que nuestras informaciones se ajustaban a la verdad; y el Gobierno, del cual era Ministro el actual Presidente, también lo sabía. Por qué entonces el señor Cortés mantuvo a Castro Beeche en el delicado puesto de Director y Administrador de Correos? Lo que ahora falta es saber si hay cómplices y si esos cómplices van a ser echados al agua.

Ahora, un pequeño comentario para cerrar esta nota. El escándalo de Correos no es el primero de esa índole promovido por un individuo perteneciente a nuestra llamada «clase alta». Por el contrario, es un eslabón más que se agrega a una cadena casi tan larga como nuestra Historia. Lo interesante es que no oímos por ninguna parte la algarabía de los moralistas burgueses, de esos que tantas tempestades han desatado cuando un grupo de trabajadores han ido a la huelga o cuando un campesino se ha robado un racimo de plátanos. La sobria literatura alrededor de la moral y la sanción que tantas veces ha sido usada falsa y casallezamente para atacarnos a nosotros y para atacar a «los desacomodados» de esta vez permanece guardada hermética, mudo en los cofres de la alcahuetería dominante.

El problema de la escasez de brazos en el Pacífico y en el Guanacaste y el desnivel de salarios.

Bajo el título «Debemos uniformar los salarios, aparecen en el DIARIO DE COSTA RICA del miércoles próximo pasado las declaraciones que Arturo Vellido hiciera en la Asamblea de Bananeros. Sostiene el

aludido señor que los «altos salarios» pagados a los trabajadores del banano en el Atlántico y las trabas puestas a la inmigración han creado un doble problema: por una parte, sitúan en condiciones desventajosas a

los bananeros del Pacífico, que no pueden pagar tales salarios por vender su fruta a muy bajo precio y por otro, arruinan la agricultura minor, pues los trabajadores dedicados a las fincas